

Psicología práctica

Espero que mis artículos os sirvan para la vida cotidiana y resulten sencillos de entender. Podéis mandar las preguntas que queráis al email del periódico y yo contestaré gustoso vuestras dudas.

Las tertulias dialógicas en los centros educativos

Las Tertulias Dialógicas son una actividad cultural y educativa que se está desarrollando en diferentes centros educativos. Se basa en el aprendizaje dialógico, teorizado por el pedagogo y educador Paulo Freire y en la teoría comunicativa del sociólogo Jürgen Habermas. Los resultados que se obtienen en las personas que participan en ellas son contundentes y muchos niños y padres que antes no leían, después se convierten en lectores habituales. A este resultado se añade todo el proceso de transformación que viven los participantes y, en consecuencia, de su entorno social y familiar más próximo. Hay que tener en cuenta que esta iniciativa se está poniendo en marcha en muchos centros educativos, con la participación de profesores, alumnos y padres, desde la Educación Infantil hasta la secundaria. Los criterios de estas tertulias se basan en los principios del aprendizaje dialógico. De estos principios surgen los criterios que regulan su funcionamiento, con el objetivo de asegurar la calidad de los mismos así como la participación activa e igualitaria de las personas asistentes, que pueden ser niños, padres y diversos profesores.

Para que la lectura funcione hay que seguir estos pasos:

1. La puntualidad es necesaria para el buen funcionamiento del debate.
2. Se escoge un libro y se decide cuantos capítulos se leerán para la siguiente sesión.
3. Hay una persona que modera la sesión.
4. Una persona o personas (que cambia cada vez) que explica(n) en 5 minutos las ideas principales del capítulo o capítulos que se van a debatir.
5. Se abre el turno de intervenciones.
6. Es necesario pedir la palabra a la persona que modera, no interrumpir y no saltarse los turnos de palabra.
7. Es importante no excederse en las intervenciones para dar posibilidad de que participen más personas.
8. Se interviene haciendo referencia a párrafos concretos de la lectura.
9. Para intervenir es necesario haberse leído la lectura que se ha establecido.
10. Es necesario citar la página y el párrafo a la que se refiere la intervención, para evitar la práctica de hablar sin haber leído.

Las funciones del moderador:

La persona que dinamiza la tertulia modera, da el turno de palabra y hace que todo el mundo participe, que todo el mun-

do comente al menos un párrafo, buscando una participación lo más igualitaria posible y evitando que alguien monopolice todo el tiempo.

La sesión la inicia planteando de forma global las siguientes preguntas: ¿Habéis traído todos el libro?, ¿Habéis leído el trozo que tocaba para hoy?, ¿Os ha costado mucho leerlo?, ¿Os ha gustado?

El moderador anima a que se lea despacio y lo mejor posible para que los niños con dificultades en la lectura puedan entender lo que se está leyendo.

La persona que tiene el turno de palabra, indica en que página está su frase o párrafo (el moderador debe comprobar que todo el mundo haya encontrado la página antes de la lectura del párrafo), lo lee y comenta por qué le ha gustado o llamado la atención. Cuando ha terminado su intervención, si alguien quiere decir algo sobre ese párrafo puede hacerlo pidiendo el turno de palabra. No se trata de debatir las opiniones sino que las personas expresen sus opiniones argumentándolas y escuchan las de los demás. En caso de que se inicie alguna pequeña discusión, el moderador RECUERDA que no hay que ponerse de acuerdo, simplemente expresamos nuestro punto de vista y lo argumentamos. Podemos llegar a acuerdos temporales siempre abiertos a nuevas reflexiones.

Si se observa que en el transcurso de la tertulia el diálogo entre los participantes entra en temas ajenos al desarrollo de la tertulia, el moderador debe retomar la sesión.

Sólo se puede comentar sobre la parte acordada en cada sesión.

De esta manera tan sencilla se realizan las tertulias dialógicas, que son un excelente instrumento para que los niños y niñas se aficionen a la lectura, amplíen su vocabulario, refuercen la lectura comprensiva, mejoren la velocidad lectora y aumenten las probabilidades de ser futuros lectores. Os animamos profesores a ponerlas en práctica en vuestros centros, animar a los padres a que participen en ellas y recordar que ya en Educación Infantil empiezan a funcionar. Pronto veréis los excelentes resultados que se consiguen y cómo se implican los participantes en ella.

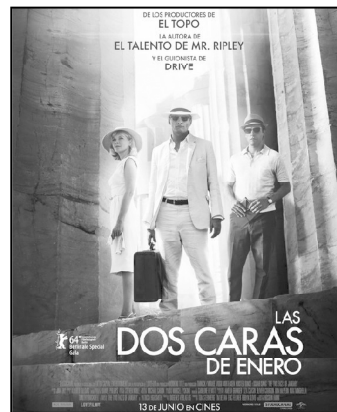
Eloy. Psicólogo

Enero, primer mes del año, toma su nombre del dios romano Jano, deidad de dos caras. De ahí el título de esta película, un inquietante film en el que la doble personalidad y las diferentes facetas que presentan sus protagonistas son elemento esencial de la trama.

La acción comienza en Atenas, en el año 1962. Chester (Viggo Mortensen) y Colette (Kirsten Dunst) son una adinerada pareja norteamericana que se encuentran recorriendo Europa. A los pies de la Acrópolis traban amistad con Rydal (Oscar Isaac), un joven estadounidense que habla griego y se gana la vida haciendo de guía turístico y con timos de poca monta. Tras una invitación a cenar y la aparición de un personaje inesperado, los caminos de los tres protagonistas se mirarán en una huida plagada de suspense en la que el futuro de cada uno de ellos dependerá de los otros.

No es esta, probablemente, una película que vaya a pasar a la historia por su especial relevancia, y ni siquiera la situación entre las mejores del año, pero cuenta con algunos elementos que la hacen especialmente interesante, garantizando, a mi juicio, que el espectador pueda pasar una hora y media francamente entretenida, recuperando sabores del más genuino cine clásico.

Y es que una de las virtudes principales del film reside en una construcción narrativa a la vieja usanza, reposada a la



Cartel de la película

par que ágil, sabiendo dosificar la tensión con sabiduría, con un magnífico empleo de las elipsis y el montaje, dejando además a la cámara que actúe como testigo de los acontecimientos que se desarrollan ante ella y no mareando al espectador inmiscuyéndose en la acción.

Sabor a cine clásico, decía, que, curiosamente, se nos ofrece de la mano de un debutante en estas lides, el director de origen iraní Hossein Amini, conocido hasta ahora por su buen trabajo de guionista en películas como Drive o Las alas de la

La claqueta



paloma. También aquí Amini se responsabiliza del guión, pero con la inestimable colaboración de su base literaria: el relato del mismo título de la mítica escritora norteamericana Patricia Highsmith.

Esta novela de Highsmith, publicada en 1961, es la gran artífice de que el espíritu de algunas de sus obras maestras como El talento de Mr. Ripley o Extraños en un tren, se palpe en una película que también se mueve con naturalidad por los entresijos de la culpa, la doble personalidad, el lujo, el engaño y la ambigüedad del ser humano, generando una desasosegante y claustrofóbica espiral de misterio y violencia que va atrapando todo lo que encuentra a su paso.

La banda sonora corre a cargo del español Alberto Iglesias, quien hace un trabajo espléndido, contenido y eficaz, con aires del buen cine de suspense pero sin perder un ápice de su característica personalidad.

La cuidada dirección artística, el vestuario y una fotografía tan luminosa como las costas cretenses, acaban por condimentar este buen producto que cuenta, además, con un trío protagonista que cumple sobradamente y donde destaca la polifacética interpretación de Viggo Mortensen.

Hablaba al comienzo del dios romano Jano a quien se encomendaban los romanos, entre otras cosas, para obtener buenos finales en las empresas que acometían. Pues bien, paradójicamente, si algo me ha defraudado de esta película es un final, que no desvelaré, pero que se prestaba a alguna resolución más ingeniosa y más acorde a la compleja construcción de los personajes.

En cualquier caso, estamos ante un thriller destacable y de estilo clásico, muy recomendable para poder pasar una entretenida noche de verano.

Atticus
atticus61@gmail.com

Opinión

Preguntas sin respuesta

1- ¿Qué es «El Punto Blanco»? ¿Es blanco, es negro, está sucio, está limpio? ¿Quién lo cuida? ¿Quién lo vigila? ¿O me he equivocado de lugar?

2- ¿Quién va a asfaltar la Calle de la Feria, La Plaza del Arbol Gordo y la parte sur de La Calle Ancha?

3- ¿Cuándo van a quitar los cables de la luz de las fachadas de D. Pedro Rodríguez en la Plaza de la Corredera y del

chalet de Pilar y Ray en la Feria?

4- ¿Quién puede atreverse a plantar un árbol en la tradicional y arraigada Plaza del Arbol Gordo?

5- ¿Qué va a pasar con el edificio que yo llamo "Puerto Banús"?

¿Va a poner su dueño los pisos en venta? ¿Van a adecentarlo?

¿Va a estar así dentro de 20 años?

6- ¿Qué va a pasar con el edificio de la Vicaría?

7- ¿Hay alguien que pueda arreglar dos edificios vacíos? Estos son la Casa de Vista hermosa en la colina de La Cruz, y los pisos vacíos de Vallehermoso.

8- ¿Qué uso se va a hacer de las Casetas de la Cuesta?

9- ¿Por qué han dejado abandona-

dos los campos de deporte de la subida a San Bartolomé?

10- ¿Se verá nuestro pueblo todo blanco de cal?

Solo son diez preguntas, como los diez Mandamientos, por ahora son solo diez, más adelante.... ¿y cuando se contestarán?... como dice El Peri, «El año que viene hermano Lobo.....».

Pilar Galindo.